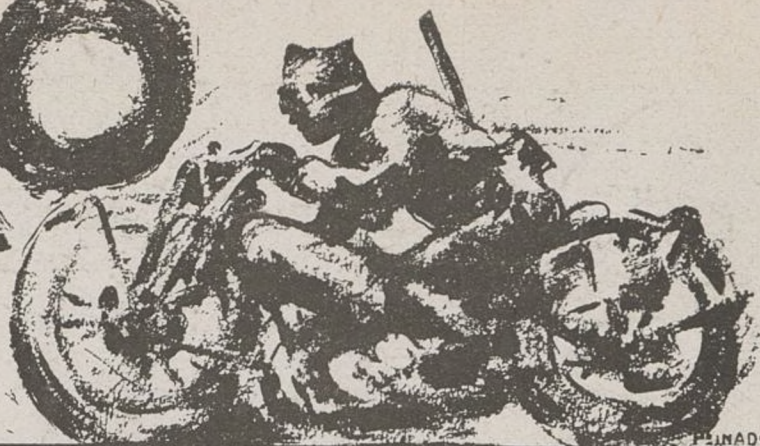




# HIERRO



• ORGANO DEL BATALLON DE HIERRO - BRIGADA MOTORIZADA DE AMETRALLADORAS •

Madrid, 10 abril 1937

SEMANARIO DE GUERRA

Teléf. 35719.-Núm. 29

CAIDOS EN EL CUMPLIMIENTO DEL DEBER

## OTROS NOMBRES

En la historia particular de la guerra los nombres borrados de las listas de nuestra Brigada ascienden a ocupar un puesto en la serie de héroes de nuestra lucha.

El relato ininterrumpido de hechos y hechos magníficos de nuestros hombres deja siempre en disposición de ser utilizada cada semana y cada día una página en blanco que espera el nombre del caído, que se grabe con letras rojas de sangre. El transcurrir de los hechos sigue unas veces un ritmo más rápido, otras más lento, pero nunca se detiene. Somos una pequeña parte de esta humanidad española y de más allá de España que palpita estremecida por anhelos de Victoria, que proyecta sus deseos sobre el fondo tenebroso de la opresión y la barbarie. Somos la vanguardia silenciosa y consciente entre los guerrilleros-soldados que luchan por una humanidad libre.

En la semana pasada han caído cuatro de nuestros hombres; no necesitamos particularizar contando la variedad de sus muertes heroicas; es igual; todos ellos han ido despistándose del camino de la tierra para seguir los del infinito; un obús, un choque contra un parapeto, un vuelco... No importa cómo, pero siempre en el regazo del camino la muerte espera, ansiosa de acortar las vidas repletas de esperanzas.

Los últimos caídos pertenecían a la U. G. T., C. N. T., P. C. La misma muerte dicta el camino de la unión, fundiendo en la desaparición hombres de todos los matices.

¡Adelante nuestros hombres; cada día más firmes y más seguros; cada día más unidos bajo la bandera del Frente Popular!...

La Historia de nuestra Brigada espera en el blanco de sus páginas nombres que grabar, conductas ejemplares que enaltecer.







## A los mecánicos y a cuantos convivimos en la Brigada

El mejor pago a una encendida labor, a un constante machacar en el hierro blando o duro de las conciencias ajenas, es vuestra actitud, que yo veo sin estar con vosotros, que yo siento en el ascenso constante del trabajo de talleres. Os lo digo con la ruda franqueza que siempre empleo: me agrada la carta del compañero Pastor. Me agrada porque sale del corazón lleno de fe en nuestra lucha de un auténtico trabajador... Aún me gustaría más si ella fuese el sentir de todos los mecánicos.

No lo dudéis nunca: yo siento en mí mismo todas vuestras inquietudes y sé cómo la cosa marcha: bien o mal. Yo sé que ahora se trabaja mucho. ¿Con toda perfección? NO; eso nunca podrá lograrse hasta que CADA UNO DE VOSOTROS sienta la gran responsabilidad de un auténtico luchador de nuestra causa. Y hasta que el sentir de cada uno sea comparado con el de los demás en una forma constructiva, tendente a superar todas las dificultades.

Vosotros, los motoristas y yo, y el propio Comandante, tenemos que hacer un balance diario, mirando a nuestra conciencia, respecto a lo que hicimos y lo que dejamos de hacer en el día. Tenemos que criticarnos a nosotros mismos, duramente, mirando a nuestras debilidades, mirando nuestras aficiones, que nos llevan a distraer del trabajo un minuto o una hora. Todo es poco: estamos conquistando un mundo y la cosa no es para tomarlo a broma. Porque si no ganamos este mundo feliz, PERDEREMOS LA VIDA o la dignidad, que debe ser igual para todo hombre cabal.

En cuanto a vuestro resquemor sobre si os negasteis o no a ir al frente, lo declaro aquí para que todos lo sepan: EN EL TALLER NO SE NEGÓ NADIE A MARCHAR AL FRENTE. Hubo algunos argumentos sobre el papel a desempeñar por cada uno; pero todos aceptaron mis razones. QUIEN OTRA COSA DIGA, MIENTE. Y así tuvo que suceder, pues de otra forma ya no estaríais en esta Brigada, donde cada hombre es un soldado.

Tenéis todo el afecto de vuestro Comisario y compañero,

MENENDEZ

## Carta abierta a nuestro Comisario

No quiero que pase desapercibido, para nadie que pertenezca a este honroso Escuadrón, el gran ánimo que dieron sus palabras, pronunciadas el sábado 27 en el salón de fiestas, dirigidas a todos los mecánicos de esta Motorizada.

Todos sabemos los muchos beneficios que usted alcanza con sus artículos; pero el resultado conseguido con sus palabras anteriormente indicadas sobrepasa a lo bueno y humano que usted consigue.

Usted consiguió, con esas palabras oídas de sus labios, que unos mecánicos que trabajaban en un quitate allá, como vulgarmente se dice, echaran esas pequeñeces al olvido y se convirtie-

ran, no en el trabajador común, sino en el trabajador arrollador, que no encuentra nada difícil y que tiene las manos más duras que el acero que manejan; EN TODO ESTO NOS HA TRANSFORMADO USTED, COMPAÑERO MENENDEZ. Siga, pues, por ese camino, sin que esto sea consejo, y esté seguro que somos disciplinados y que, con razones como las que usted expone, todos seremos uno.

Queda una cosa muy importante de borrar, y usted, que tiene posibilidad, creo que lo hará así.

Son muchas las veces que he oído decir, y lo escucho con mucho dolor, que los mecánicos nos negamos a ir al frente un día que pidieron voluntarios.

Los mecánicos no somos capaces de negarnos para una cosa tan grande; todo lo contrario. Dígalo usted muy fuerte: que si llegara el día que fuéramos verdaderamente necesarios en las trincheras, iríamos, orgullosos de haber pasado de productores a consumidores. Dígalo usted en HIERRO: que estamos produciendo material de guerra, y que no podemos dejar de producirlo mientras no terminemos con esas camisas vaticanistas, pardas y negras; nuestro contento sería grande si pudiéramos dejar de producir, porque teníamos ya bastante, y marcharnos todos al frente, a exterminar esa polilla indeseable; por desgracia, no es así; tenemos que estar, unos produciendo y otros consumiendo. Los rumores que corren no nos benefician, ni a los mandos ni a los que tenemos que obedecer; salga, pues, al paso de esta habladuría y córtela de raíz, porque se extiende fuera de las puertas de nuestro cuartel, y usted comprenderá que esto es horroroso para unos hombres que sirven la causa con abnegación.

Diga usted, compañero Menéndez, a todos nuestros queridos motoristas, que estoy seguro que si vieran salir para el frente a este gran maestro que hoy tenemos, Manolo Mosteiro, ellos mismos le cerrarían el paso, comprendiendo que su labor en la retaguardia es más útil y más eficaz que en la vanguardia; y puesto que hoy todos los motoristas saben apreciar la Mecánica, lo mismo apreciarían el mal irreparable que sería para nuestros talleres si se llevaran, en compañía de Mosteiro, a Blant, jefe de máquinas; a Martínez, chapista; a Julio, tornero; a Antonio García; a Pepe, el que monta las Harley; a Viñas, Miguel García, Quintín, Alejandro y otros muchos que merecen nombrarlos, pero no recuerdo sus nombres.

Salud para engrandecer espíritus, compañero.

El mecánico, EDUARDO PASTOR

## Las obras en nuestra casa

Es cierto que no puede estar nuestro cuartel con la limpieza que debiera, aun con el esfuerzo enorme de las muchachas encargadas de limpiarlo. Ello obedece a las obras en ejecución, que muy pronto estarán terminadas y harán que tengamos un cuartel incomparable.

Después de nuestra enfermería modelo, nuestros albañiles y carpinteros han puesto en marcha otras secciones: peluquería, sala de cultura y escuela, hogar del soldado, sala de respeto (banderas), etc.

El refugio contra aviones está terminado y es un alarde de buena construcción y aprovechamiento. Ahora se atacará el problema de instalar un cobertizo en el jardín para que las máquinas no estén en medio de la calle y para que los motoristas puedan estar recogidos sin miedo a cualquier avería por personal de fuera de casa.

En la sala de fiestas, los carpinteros han batido todos los "records" de velocidad haciendo un escenario muy bueno. Faltan las sillas y el aparato de "cine", que debe buscarse por otro camino y está gestionándose.

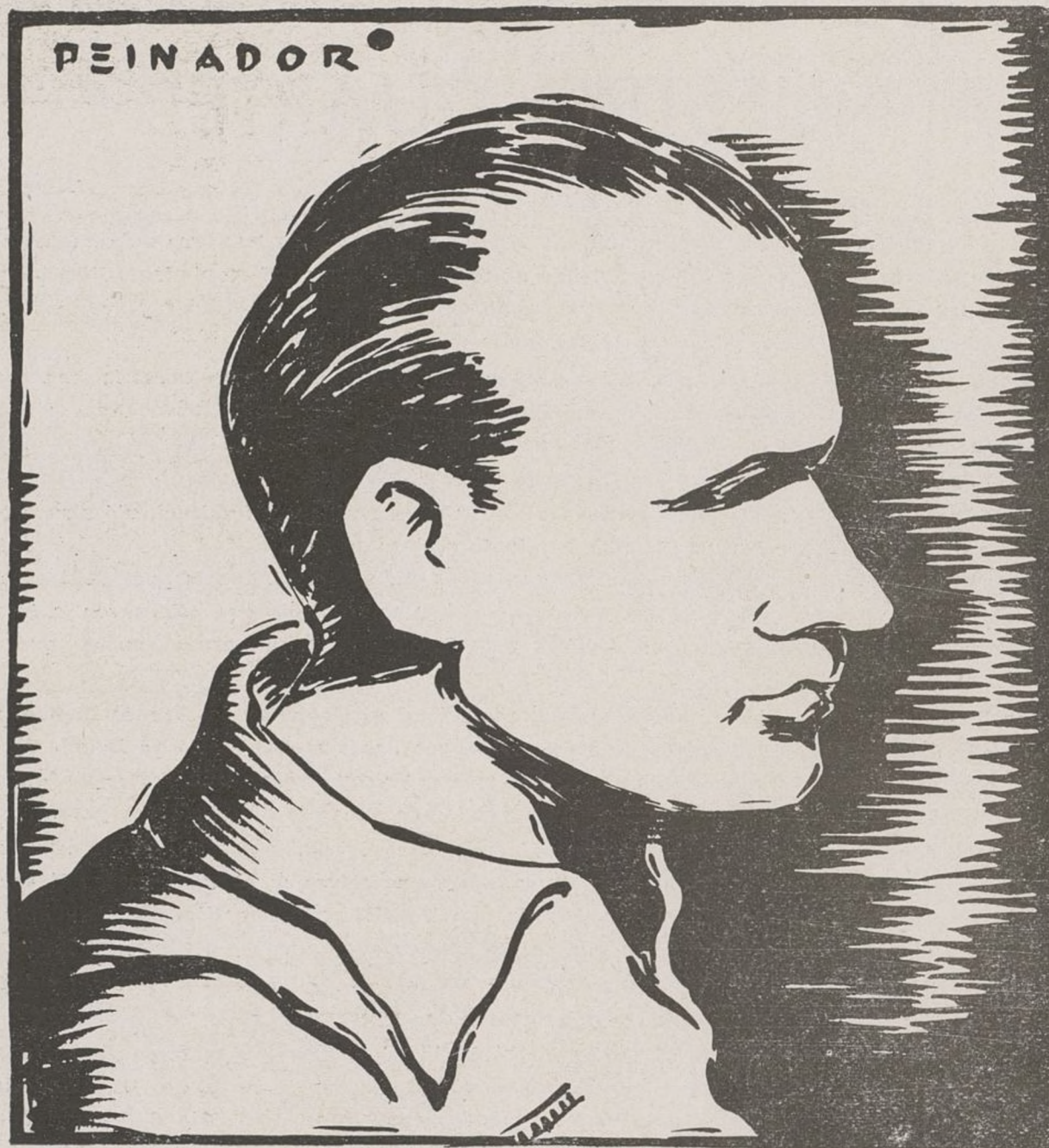
Lo peor de todo es lo que afecta al ramo de electricidad; hay—al parecer—inconvenientes que nuestros electricistas no pueden vencer; pero ellos deben recordar QUE NADA HAY IMPOSIBLE CUANDO SE ESTA DISPUESTO A LUCHAR. Y podemos añadir: cuando los Mandos están dispuestos a dar los medios necesarios para que el problema de la luz y de la corriente en la sala de fiestas y en todo el cuartel, así como el micrófono, etc., no sea una cosa de pesadilla, como lo es hasta ahora.

Los electricistas deben superar sus problemas o decir quién debe venir a superarlos.



# ODA A ENRIQUE LISTER

(Escrita expresamente para "HIERRO")



I

Escribo: Enrique Líster,  
 y doy nombre a la guerra,  
 su nombre y apellido exactamente.

Quisiera ser la lengua  
que asume la expresión de los sonidos,  
como eres tú la espada  
que el pulso de los brazos incorpora  
para nombrar la estirpe que gobiernas,  
las huestes que te siguen con banderas  
y todo el aparato valeroso  
que obedece tus órdenes estrictas.

Pero el ritmo es distinto.  
La muerte anda otro paso derrotado.  
El fuego no se esconde y el peligro,  
cuando tú solicitas la libertad con sangre,  
convoca a todo un pueblo con latidos sin nom-  
[bre.

II

Quiero decir ahora, con voz transfigurada,  
el triunfo enardecido de los pueblos.

Por estos pobres campos de Alcarria caste-  
—pelados nombres duros de Torija, [llana  
Trijuque, silencioso,  
tradicional Brihuega, memorable—  
yacen los testimonios de tu destino dueño  
mordiéndolo un odio lento de polvo sentenciado.

Allí están en trincheras, volcados por la  
detrás de las ermitas, [muerte;  
en las humildes bardas de míseros corrales  
espesamente sucios y en las habitaciones  
tan entrañablemente campesinas,  
tan dolorosamente sometidas  
y tan indignamente abandonadas  
por esos compañeros de mal nombre  
que corren y que olvidan a estos otros,  
sonando a golpe oscuro de rígido cadáver.

Aquí, junto a esta ermita,  
por estas callejuelas, donde la tierra empapa  
la muerte y más la muerte de nombres ene-  
[migos.

En esta tierna plaza de campanarios rotos y relojes tronchados marcando fijas heras de turbios goterones, cadáveres adversos y lucha presenciada de independencia activa, el llanto, gota a gota, se crece y se me sube, tornándose mechones de gloria arrebatada.

III

Enrique Lister, oye: [oscuro.  
Te vengo presenciando desde un Noviembre  
Conozco tu palabra, como tu artillería.  
Y allá por Villaverde tu pan he compartido  
bajo un vapor siniestro de campos de batalla.

Conozco tu mirada, de azules lejanías,  
y el pálido, sereno sonido con que ordenas  
la muerte por descargas y a secas la derrota.  
Sé muy bien lo que sabe tu sangre en ese ins-  
de muerte decisiva [tante

Sé lo que significan por ti movilizadas  
las ametralladoras furiosas y calientes:  
que te he visto plantado y al plomo indiferente  
más allá, por delante de las líneas de fuego.

Pero la pluma escribe, la sangre contradice.  
Anhela el corazón, la inteligencia frena  
y un hondo calor dice  
lo que el silencio calla.

Aquí estoy esperando,  
la pluma no abandono.  
Tú eres, como un enjambre de fuerza que per-  
el músculo de un pueblo. [dura,  
Yo quiero ser la voz tan alta que mereces  
definitivamente.

La guerra no termina en mis palabras.  
Y si tu lucha es dura,  
amargo es mi silencio.

**¡Esperemos el triunfo de nuestros pabellones!**

ARTURO SERRANO PLAJA

# Sección femenina

No ha sido por falta de voluntad si antes no he colaborado en la Sección femenina, como lo habia prometido; cuando me disponia a ello, un cierto temor se apoderaba de mí, pensando que es a nuestros superiores a los que corresponde el enjuiciamiento del trabajo que se hace en las Secciones, y de qué manera se lleva a cabo.

*Parece ser que el trabajo de la plancha se considera en este cuartel como una cosa poco necesaria, creyendo que el planchado es cosa de lujo, cuando, en realidad, es una necesidad de todo tiempo. Una prenda que, después de lavada, no pasa por la plancha, parece aún sucia.*

Nuestra labor se desarrolla, en el taller de plancha de esta Brigada, como en el mejor y más organizado taller de planchado; en esto podemos estar todos de acuerdo, sintiéndonos orgullosos de ello, pues tenemos siempre la preocupación de que no falte ropa para los compañeros.

Después de hacer la distribución o apartado de prendas, antes de plancharlas, las que necesitan algún arreglo se mandan a las compañeras encargadas del costurero pequeño, que cumplen con esmero esta labor difícil, por venir las prendas muy destrozadas. En este departamento de plancha nunca hemos tenido hora determinada para dejar el trabajo; si ha sido necesario trabajar parte de la noche, lo hemos siempre sin protestas. Lo que nos interesa y es nuestra mayor satisfacción es que nunca falte ropa limpia en el vestuario, para que, cuando lleguen nuestros compañeros del frente, se puedan cambiar de ropa.

Ya que ellos saben luchar con todo el ímpetu de un buen soldado del pueblo leal, nosotras, hijas de la España proletaria, mujeres antifascistas dispuestas a luchar por una causa justa, porque lo que defendemos es lo nuestro, que ha estado muchos años en poder de ladrones, caciques y malos españoles. Ahora, en estos momentos de lucha, queremos hacer algo, pues la labor de la retaguardia es digna también de ser tomada en consideración, pues es un trabajo por la causa, ayudando a su triunfo de la manera que sea, para hacer una España nueva, libre e independiente.

Que sepan todos los compañeros, desde estas líneas de HIERRO, que la mayor satisfacción de las compañeras de la plancha es que no falte ropa para nadie, aunque sea sacrificándonos un poco; es decir, sacrificio no, porque el trabajo no es para nosotras un deber impuesto a la fuerza, sino aceptado por nosotras mismas, y tenemos el convencimiento de que nuestro trabajo no es para ningún amo o patrón.

*De todos vosotros y de la causa anti-fascista,*

MARIA TERESA TERAN  
Responsable del taller de plancha.

## Visado por la Censura



## EL SUBSECRETARIO DE ESTADO, CAMARADA NISTAL, VISITA NUESTRO CUARTEL



Alfredo Nistal.

*El camarada subsecretario de Estado, Alfredo Nistal, es uno de los hombres más capacitados del Partido Socialista. Siempre se ha encontrado en la primera línea del movimiento liberador, y, sin embargo, por la sobriedad de su trabajo, realizado en las zonas más oscuras y necesarias, su nombre no tiene el eco que otros, menos justificadamente, ostentan.*

*Antes de la República sufrió encarcelamientos y destierros; pero, al derrumbarse la monarquía, fué elevado a la Dirección General de Correos. Diputado por León en las primeras Cortes; condenado a cadena perpetua por su actuación en los sucesos del año 34, pasó el tiempo de reclusión, hasta la llegada de la amnistía, en el siniestro penal de San Cristóbal.*

*Cuando la sublevación fascista, encontrándose en León, su residencia habitual, vió bien pronto que nada era posible hacer contra el total alzamiento militar en esta ciudad, y se dirigió entonces a las cuencas mineras de Laviana, donde organizó un frente, que hoy, después de meses de heroica lucha, se encuentra a treinta kilómetros de León. Sus actividades alternaron entre los mineros asturianos y leoneses, hasta que Alvarez del Vayo lo reclamó para el puesto que hoy ocupa.*

*Desde la línea de fuego ha sido trasplantado Alfredo Nistal al Gobierno del Frente Popular; su mayor garantía está en esta reclamación de su persona, que desde el Ministerio de Estado ha hecho el ministro, Alvarez del Vayo, buscándole para compartir con él sus tareas, y trayéndole desde el lugar en que este hombre se encontraba, entregado por completo a necesidades guerreras.*

*Los hombres que han creado su prestigio en los frentes son, aparte del valor que realmente tienen, una garantía segura, porque la emoción y la comprensión que se crea en las líneas de fuego completan al hombre "de gobierno" que para nuestro Gobierno necesitamos. Este hombre, además de pensar en las necesidades de la guerra, las conoce porque las ha sentido, las ha vivido. Y precisamente a nuestro camarada Nistal, como hombre de este tipo y de este temple, ha elegido Alvarez del Vayo para las labores grandes y dolorosas de la guerra.*

*Nos ha visitado unas horas Alfredo Nistal, y ha convivido por unos instantes con nosotros; su pluma, con el triple prestigio de guerrillero, periodista y hombre de gobierno, nos ha llenado unas cuartillas que son una confirmación del prestigio, ya logrado, de nuestra Brigada, y una voz de aliento para el éxito por lograr en nuestras tareas futuras.*

V. Z.

He visto nacer el Ejército del Pueblo; le he visto irse forjando, lenta y dolorosamente, al compás de una lucha como pocas feroz; pero en parte alguna me ha sido dado contemplar ese nacimiento con más claras luces de promesa, ese parto con más voluntariosa tensión de alma sobre toda pena, que como lo he podido ver en la creación, aún fresca e inacabada, de esta magnífica Brigada Motorizada, cuyo cuartel visito. Conforta y confirma el ánimo lo que aquí se mira ya logrado; más todavía alegría y esperanza el comprobar que todo ello es un comienzo, un tenue albor, y que en la voluntad de todos los hombres de esta Brigada, de todos sus hombres y de todas sus mujeres, palpita claramente, alegremente, el ansia paciente y serena de hacer más, mucho más, y que cada minuto que se cuaje en pasado alumbró nuevas huellas hacia nuevas obras.

En el espíritu que anima la formación de la Brigada lucen los principios elementales de todo ejército que aspire a triunfar: selección de mandos, hermética disciplina, igualdad ante el sacrificio, unidad y fusión de voluntades, que borre y posponga todo contraste de credos políticos. Pero lucen mayores ambiciones aún: la ambición de que el Ejército del Pueblo esté compuesto de soldados que jamás pierdan, sino que ganen y afinen más cada día la suprema dignidad de hombres civiles, de hombres de sana y delicada educación, de hombres enamorados de los valores del espíritu, de hombres empapados de civilización; la ambición de que resalte bien a lo claro que las armas que el pueblo esgrime, la sangre en que se debate, las ruinas en que se agita, las acepta como el medio fatal, la herramienta impuesta para la construcción de la más exquisita, la más sensible y alegre, la más pacífica y humana, la más justa y misericordiosa de cuantas civilizaciones existieron jamás.

Camaradas de la Brigada Motorizada: mando único, disciplina sin quiebras, sacrificio sin límites, responsabilidad sin atenuaciones, fraternidad sin reservas, y por este áspero camino, hacia la paz, la bondad, la cultura, la alegría para todos: hacia la gran civilización proletaria.

Camaradas de la Brigada Motorizada: a los vivos, a los muertos, a los que todavía morirán, salud.

ALFREDO NISTAL



# Como es indisciplinado, Heliodoro es castigado

TENEMOS QUE «COMER» BUEN AIRE

## ¿Bebería alguien agua sucia de fregar?

La mayoría de vosotros no ha podido aprender una cosa que yo sé muy bien desde niño: **QUE EL AIRE ES EL MEJOR ALIMENTO**. De los otros se puede prescindir durante muchos días, durante semanas; **DEL AIRE NO SE PUEDE PRIVAR UNO MAS QUE TRES O CUATRO MINUTOS...**

Muchos de vosotros sois campesinos, con hambre de siglos, llenos de privaciones siempre y aplastados por un trabajo brutal. Y con todo eso, sois fuertes físicamente. ¿Por qué? Porque habéis vivido en contacto con el aire puro, y porque vuestros pulmones lo han disfrutado en tremenda cantidad, que ni siquiera podéis sospechar. Con la comida habitual del bracero extremeño y andaluz o castellano, viviendo en locales cerrados, **NO RESPIRANDO BUEN AIRE**, ninguno viviría ya...

Cuando os digo que abráis las ventanas, siempre obtengo la misma respuesta: **HACE MUCHO FRIO...** Pero el frío se combate con el ejercicio, se combate con más ropa en las camas o sobre el cuerpo. Vosotros no tenéis ni idea del frío que un hombre puede soportar sabiendo prevenirse contra él; yo he pasado días enteros en temperaturas entre diez y veintidós grados **BAJO CERO...** Con dos o tres grados bajo cero, **SIN VIENTO**, yo no tengo inconveniente en estar desnudo todo el día... Pero es que sé combatir el frío con el ejercicio. Vosotros no vais a estar en esas circunstancias; pero eso de dormir con las ventanas cerradas no puede seguir.

En vuestras compañías se "palpa" un aire espeso, lleno de humo, lleno de polvo y de vuestras propias emanaciones. **TODO ESO ES UN GRAN VENENO**, el cual metéis durante horas y horas en vuestra sangre a través del aire. Si en la mesa os ponen agua sucia de fregar, la rechazaréis airadamente. Pues el aire que respiráis es mucho más sucio que esa agua, al menos en algunas ocasiones. Lo único que la burguesía no puede quitarnos es el aire, teniendo habitaciones con ventana. ¿Por qué no aceptar este gran alimento puro? Lo sé: porque no cuesta nada, y porque no se os enseñó a saber el valor del aire como principal alimento de todo ser vivo.

Me avergüenza y me apena ver hombres de veinte años y muchachas que aun no los cumplieron, huyendo del aire puro como del peor enemigo... ¡No saben ellos que ese aire es la mejor cantera de su fortaleza, y ellas la de su fortaleza y la de su belleza! Porque una joven malsana, enferma, por mucho que se pinte y decore y escayole y ondule, no tiene más que una belleza **POR FUERA...**

¡Camaradas! Evitad las corrientes, pero buscad el aire puro como el mejor caudal de vida. El que es fuerte puede ser feliz. ¡Es el soldado ideal. Quien no busca la salud es que no merece el título de soldado del pueblo, porque derrocha un caudal que no es suyo, que es de todos; y, al malgastarlo, estafa a los que cuidan su salud y nunca pasan por la enfermería, salvo en las heridas.

Pruebas de cuanto digo: Mirad las caras de los que viven en contacto con el aire helado de la Sierra. ¡Parecen la estatua de la alegría! Es que están fuertes... Y los que viven en despachos, Secretarías y sitios cerrados tienen, por mayor castigo, el no respirar aire puro. Es suicida tener el bien y despreciarlo, huyendo de él en lugar de buscarlo con afán.

El aire puro, el sol y el agua limpia son tres caudales de los cuales podemos disponer en cantidad ilimitada. Otro día trataré alguno de esos temas, que me gustaría ver tocados por los médicos de la Brigada.

ALVARO MENENDEZ



I  
El jefe le recomienda  
que haga una pequeña enmienda.



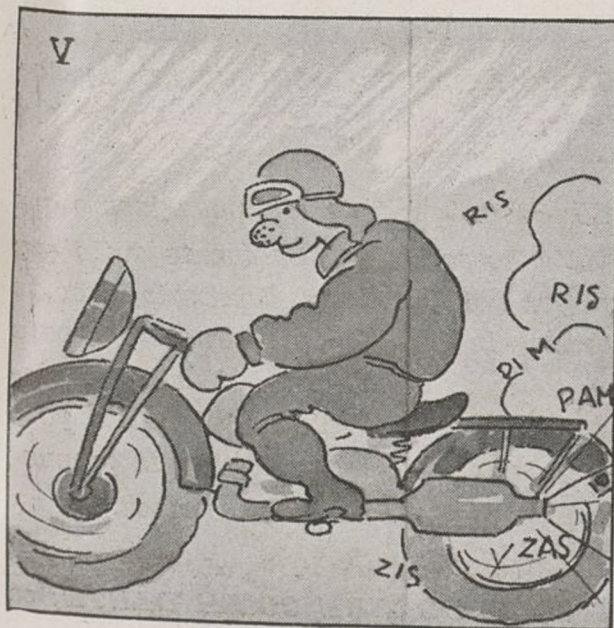
II  
Lleva la moto al taller,  
porque te vas a caer.



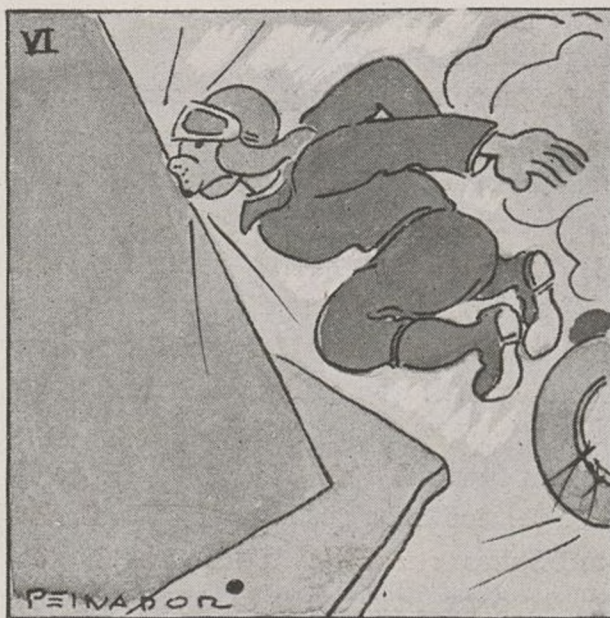
III  
El no la quiere arreglar  
y va contento a jugar.



IV  
Nota que se le hace tarde,  
pisa la moto, y va que arde.



V  
Y como va con retraso  
de los ruidos no hace caso.



VI  
Por falta de disciplina  
se estrella contra una esquina.



## A los compañeros que están lejos

Cada día recibimos más pruebas del afecto que nos une, a través de las distancias. No pasa una semana sin que desde varios frentes lejanos recibamos un apremio cariñoso para mandar nuestro Boletín, lo cual nos llena de alegría.

A todos los compañeros que están lejos del cuartel les decimos:

ESCRIBIDNOS A MENUDO; MANDADNOS VUESTRAS SUGERENCIAS; PREGUNTAD LO QUE QUERAIS. Nosotros os contestaremos siempre, a través del periódico HIERRO, que es, y debe ser mucho más, el órgano de todos, la historia de la Brigada y el portavoz de los que están lejos con respecto a nuestra Casa.

Las comunicaciones deben ser cortas, en cuartillas escritas POR UN SOLO LADO.

## Tengamos todos disciplina

Sólo unas palabras, camaradas, para decirnos que tenemos una misión muy seria que cumplir, que requiere cierto grado de cultura y que, desgraciadamente, no lo demostramos así.

Todos sabemos, camaradas, que la disciplina es la base principal de todas las victorias, o, mejor dicho, lo que nos encauza hacia el triunfo de nuestra causa. Pues bien, camaradas; ¿por qué no tenemos que demostrar nosotros, en las circunstancias que aquí, en el cuartel, se nos presentan, algo de disciplina, al mismo tiempo que la unimos con cierto grado de cultura?... Yo creo, camaradas, que esto no nos cuesta ningún trabajo.

Nosotros debemos fijarnos en el ejemplo que estamos dando comparado con lo que nos dice nuestro camarada Comisario Menéndez. El nos dice: "Las palabras hay que saberlas cumplir con actos." Pero yo veo, camaradas, que nosotros hablamos mucho, pero no cumplimos lo que nos proponemos.

Tenemos que darnos cuenta en muchísimos casos de lo que debemos hacer y de lo que hacemos cuando pasamos lista, cuando vamos formados para la instrucción, cuando estamos en el comedor y hablan por el micrófono, cuando hacemos las veladas los sábados; en fin, camaradas, en muchos casos que no demostramos lo que debemos ser.

¿Os parece bien, camaradas (desde luego no me refiero a todos, sino solamente a algunos), os parece bien que cuando pasamos lista estemos charlando fuerte, gritando, acostándose sin más ni más? Yo creo, camaradas, que todas estas pequeñeces y tonterías las podemos evitar.

No con esto os quiero decir, camaradas, que os oprimáis, ni que estéis subyugados; no, camaradas, no; nada de esto; vosotros podéis expresar todo lo que encontréis por inconveniente; pero sí debemos darnos cuenta de que somos motoristas, de que debemos y tenemos la obligación de poseer cierto grado de cultura, acompañada de la disciplina.

Eso, camaradas, lo tenemos que tener en cuenta; sabemos que poseemos un cargo de mucha responsabilidad, y como a tal cargo tenemos que poseer nuestra cultura.

Nada más, camaradas; sólo nos resta que cumplir el tener disciplina y leer mucho; así, de esta forma, siempre estaremos dispuestos para lo que sea, no habrá inconvenientes para nosotros y nuestro Mando podrá estar mucho más orgulloso de "ciertos motoristas".

Salud, camaradas. Vuestro y de la causa,

JOSE ROURES AVILA  
Número 597

Madrid, 8 de marzo de 1937.

# CONSIGNAS

No confíes en que la carretera ha de estar siempre despejada. Lleva la precaución necesaria para que el accidente mortal no pueda sorprenderte a la vuelta de una curva.

★ ★ ★

Los postes indicadores de las carreteras y las señales del tráfico se han colocado para que tu marcha sea más segura. No dejes de mirarlos con cuidado.

★ ★ ★

La velocidad, que en la carretera abierta es útil para el buen cumplimiento de tu misión, puede convertirse en dañosa si no eres capaz de reducirla en los cruces de calles y carreteras.

★ ★ ★

Los frenos pueden tener la llave de tu vida en un momento dado. Examínalos con detenimiento y no confíes nunca demasiado en ellos.

★ ★ ★

Si, empujado por la vanidad, deseas seguir a otros vehículos que llevan una velocidad mayor que la tuya, piensa que pueden tener unos frenos más rápidos y pueden de pronto cortarte el paso y la vida.

★ ★ ★

El claxon de tu moto es un instrumento que te sirve para advertir tu presencia a los que circulan por tus mismos caminos; no es nunca la voz que te sirva para exigir un paso libre que no te corresponde.

## ¿Qué es un Comisario Político?

Después de ocho meses de guerra; después de haber visto dos magníficas películas rusas: "Tchapaieff" y "Los marineros de Cronstadt", en las que hemos podido apreciar el trabajo de los comisarios políticos, se da el caso que todavía no se respeta al comisario, por no saber lo que significa su misión; esto demuestra el poco interés que hay, por parte de algunos compañeros, en capacitarse.

La labor realizada por los comisarios políticos es de las más importantes en la guerra. El comisario político, mediante un trabajo constante, logra forjar, de los soldados más inconscientes, hombres conscientes de su deber, soldados dispuestos a sacrificar su vida por defender nuestra Patria de los invasores que quieren someternos, combatientes que saben luchar agrupados bajo la bandera del Frente Popular. El comisario político sabe levantar la moral de los milicianos cuando ésta ha decaído; es el primero en avanzar y el último en retroceder; está en contacto continuo con el Mando y toma parte en las decisiones de éste; el comisario político es el que busca

la manera de solucionar aquello con lo cual los soldados no están conformes; se ocupa de que los milicianos estén bien atendidos en el frente; que no les falte comida, ropa, munición... La victoria o la derrota dependen de la moral de los soldados, y el comisario tiene que procurar que sus soldados tengan la moral necesaria para resistir o para avanzar.

Camaradas, ¿es que los que desempeñan este trabajo no merecen nuestro respeto y nuestro cariño?

Es preciso que todo aquel compañero que todavía no se haya dado cuenta de lo que significa la labor de un comisario, procure enterarse lo más rápidamente posible, para que, en lo sucesivo, no se dé el caso vergonzoso de que cuando un comisario pasa por su lado no caiga en la falta de pronunciar frases como ésta: "Es un cabo".

El comisario político no es un cabo; ES UN SOLDADO Y UN COMANDANTE; es el ejemplo que debemos seguir todos nosotros.

PILAR



## OTRA FICHA EN LA CONCIENCIA

El servicio de Intendencia de nuestra Brigada lleva una ficha para cada soldado, en la que va anotando todas las prendas de abrigo y calzado que son entregadas a cada uno de nosotros. Es como una cuenta corriente abierta a nombre de cada uno y con un margen de crédito señalado previamente.

No sabemos con exactitud cuál es el número máximo de pieles, botas, guantes... que a cada motorista le puedan ser concedidos; pero sí sabemos que hay compañeros, pocos, afortunadamente, que lo saben muy bien y sistemáticamente llenan todos los casilleros de su ficha, agotando siempre y exigiendo la entrega de ese número máximo de prendas concedidas, aun cuando no las precisen, por tener otras nuevas. Suele darse la coincidencia de que estos compañeros no son tan solícitos cuando de trabajar o sacrificarse se trata.

Todo esto, que considerando la manera de obrar de los compañeros que tal hacen no podemos por menos de censurar duramente, nos hace pensar en otro aspecto del tema que nos produce satisfacción: esta conducta que aquí afeamos ha sido posible entre nuestros compañeros porque nuestro Ejército no carece de nada. Esto no podía producirse en la zona facciosa, donde los soldados van rotos y casi desnudos. De entre los muchos prisioneros y evadidos que hemos visto estos días atrás, ninguno venía tan bien equipado como pueda ir el soldado que peor lo estuviera de entre nosotros.

En este aspecto la República ha asistido al combatiente con verdadera prodigalidad, pagándole un sueldo que le ha convertido en el soldado mejor retribuido del mundo y suministrándole un equipo digno de tal soldado. Nosotros debemos de comprender y agradecer este esfuerzo del Gobierno del Frente Popular y de la Inten-

dencia de nuestro glorioso Ejército, contribuyendo a mantener la regularidad de este servicio para que nunca se nos plante un problema de escasez, que ahora no existe, pero que, de aparecer, nos obligaría a someternos a restricciones que a tiempo estamos de evitar. No podemos gastar alegremente y dilapidar lo que, siendo patrimonio del pueblo, nos confió la República como un arma más para combatir y exterminar al invasor de nuestra Patria.

La parte del sueldo que nos sobre, una vez cubiertas nuestras obligaciones, las prendas y el material que conservemos nuevos, tenemos la obligación de aportarlo a la constitución de reservas para nuestro Ejército. Todos, además de ser combatientes activos, tenemos que incrementar estas reservas, que representan la seguridad del incesante robustecimiento del Ejército Popular. Un procedimiento de contribuir a aumentar estas reservas consiste en pedir únicamente aquello que nos sea absolutamente indispensable y asegurarle con nuestros cuidados un servicio de la máxima duración.

En nuestro Ejército no puede vanagloriarse de listo el que más guantes o botas acapare, porque lleva sobre sí vicios de un régimen que no volverá y el estigma de saboteador de nuestra economía de guerra.

Bien está la ficha que de cada uno tiene nuestra Intendencia; pero antes de llenar una más de sus casillas, tenemos que consultar otra ficha IMPRESA en nuestra conciencia, que no acepta más anotaciones que aquellas que constituyan necesidades apremiantes que no podamos resolver con nuestros recursos. Únicamente después de analizar esta ficha podremos subir a la Intendencia en demanda de lo que sea necesario.

R. MORADILLO



### A TODOS MIS CAMARADAS

*Antes de pasar a manifestaros mi propósito, me vais a permitir que, ante todo, me sienta honrado de pertenecer a esta Brigada, orgullo nuestro, y que todos nosotros debemos procurar conservar para ganar la guerra, desalojar el ejército invasor y edificar la España que todos preparamos, que es la base fundamental.*

*Al dirigirme hoy, por vez primera, a vosotros desde nuestro periódico HIERRO, para que, como "papá" que me llamáis (si no todos, la inmensa mayoría), me permitáis daros unos consejos que, de hallar eco en todos vosotros, me llenaría de orgullo y alegría.*

*En primer término, debo deciros que, para lograr la victoria más rápida sobre el fascismo nacional e internacional, es necesario tengamos una disciplina que nos la dicte nuestro corazón y que no sea impuesta, pues en estos momentos nos es muy necesaria, ya que ella representaría el aplastamiento total de la tiranía y opresión.*

*En segundo lugar, os recomiendo encarecidamente dejéis a un lado rencores y rencillas personales, impropias del momento y de hermanos que defienden una misma causa, y ayudéis a nuestro Mandado en la labor que ha emprendido, para que nuestra Casa siga siendo la envidia de todos, amigos y enemigos; pues yo estoy seguro que nuestros jefes ponen y han de seguir poniendo en ello todo su entusiasmo y sacrificio; pero que es preciso también que cuenten con la colaboración de todos nosotros; de no hacerlo así, les crearíamos enormes dificultades, que redundarían en perjuicio, dolorosísimo, de todos.*

*Disciplina, laboriosidad y confianza en los mandos de nuestra querida Brigada, es lo que os recomienda vuestro "papá" (que se siente orgulloso de ver prolongada su familia con unas muchachos bravos, que han demostrado y seguirán demostrando su valor), y que vivamente desea lo tengáis en cuenta y que, a la vez, sabrá agradecerlo.*

Salud.

G. MARTINEZ

## NUESTRO CORREO

*La carta que reproducimos es el mejor elogio para nuestro trabajo. Siempre fué un anhelo de la Sección de Trabajo Social el tener relación constante con nuestros hombres, y, sobre todo, con aquellos que se encuentran lejos de nosotros.*

*Los que hacemos HIERRO les prometemos trabajar hasta conseguir que el boletín sea en sus manos el espíritu de la Brigada y del cuartel, llegado en letras y papel.*

Jaén, 30 de marzo de 1937.

Camarada Menéndez: Salud.

La presente tiene por objeto el comunicaros que hemos recibido el paquete de Prensa que nos habéis enviado a ésta, por lo que estamos orgullosos de tener una Sección de Cultura tan perfecta en sus trabajos; esto, para nosotros, significa un gran valor, toda vez que, por mucha distancia que exista desde el Batallón adonde se encuentren los motoristas, para nuestros queridos camaradas de Cultura todo está cerca, y se acuerdan de todos los rincones, como con esto queda demostrado. Sirva la presente para daros nuestra gran satisfacción a todos los camaradas que tan dignamente dirigís y colaboráis en HIERRO, y, al mismo tiempo, os pedimos los números 24 y 25, o sean los anteriores a la fecha 20 de marzo; son los que nos faltan.

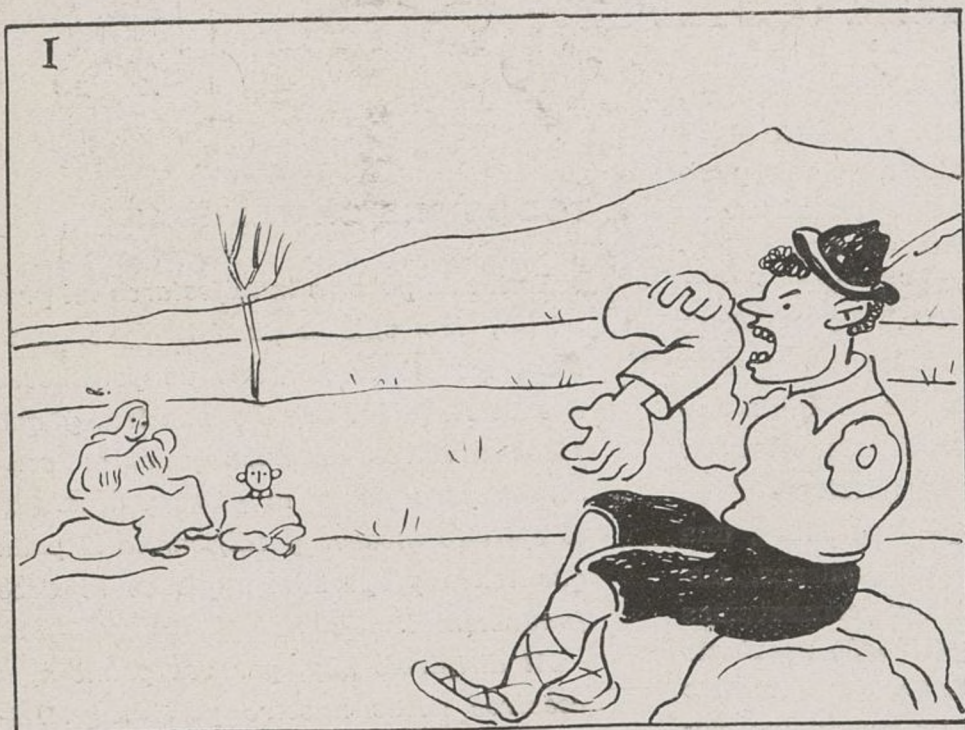
Por medio de la presente saludamos a todos los colaboradores de HIERRO y nos despedimos, con saludos revolucionarios, hasta la vuestra.—El responsable, MARCELO GARCIA.

Disciplina no es servilismo:

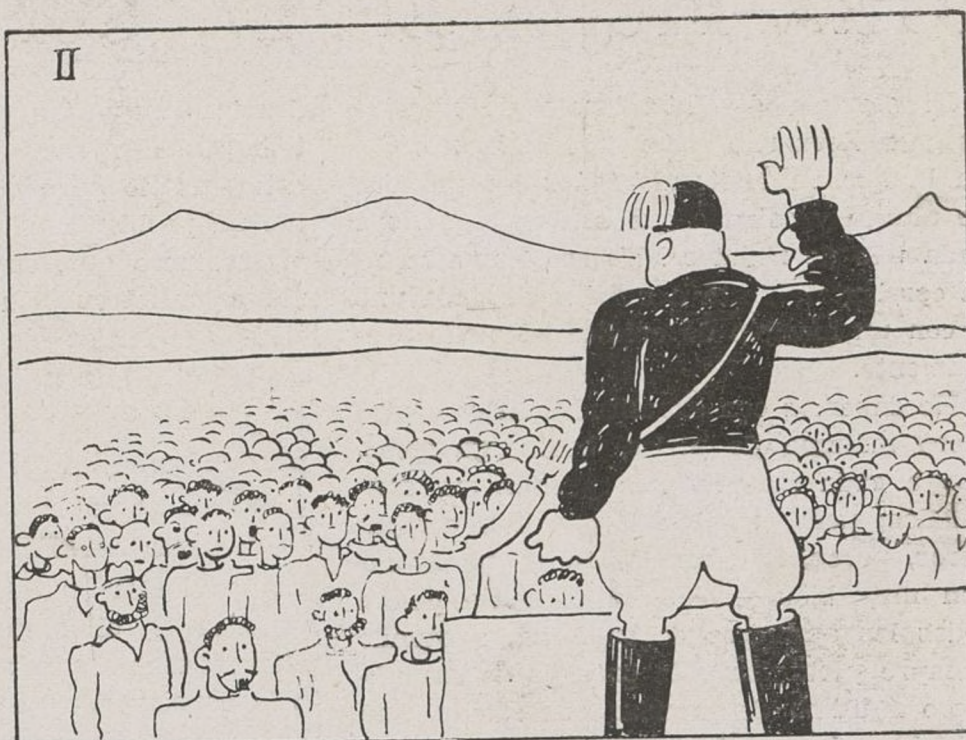
¡¡ES LA VICTORIA!!



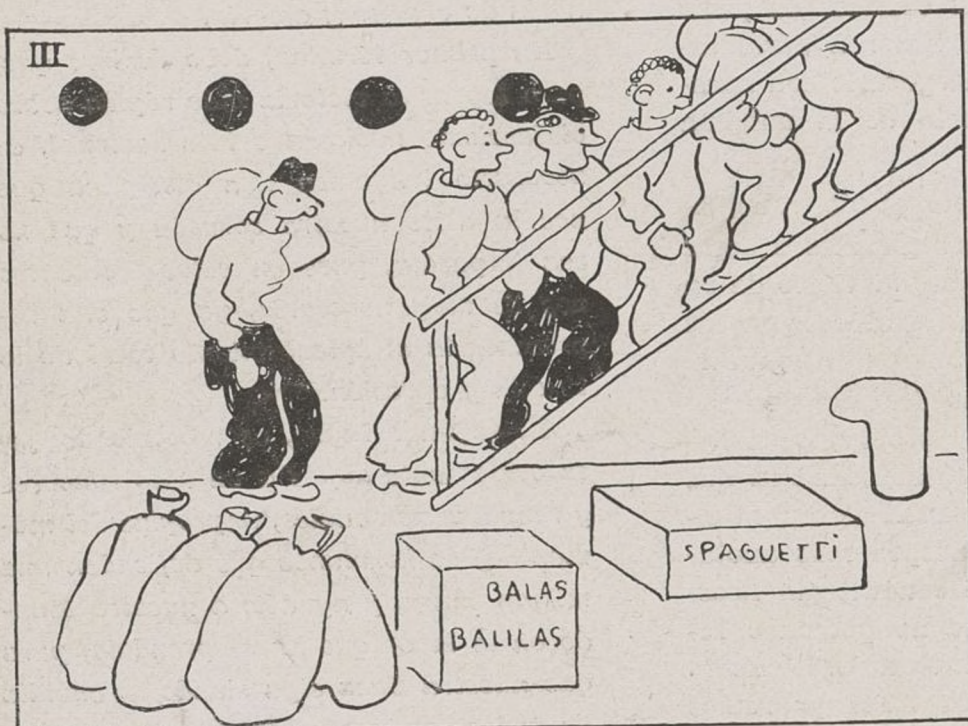
# “Los italianos encuentran trabajo en España”



I  
Muere de hambre el campesino en los campos italianos, y se han de comer los codos y hasta se comen las manos.



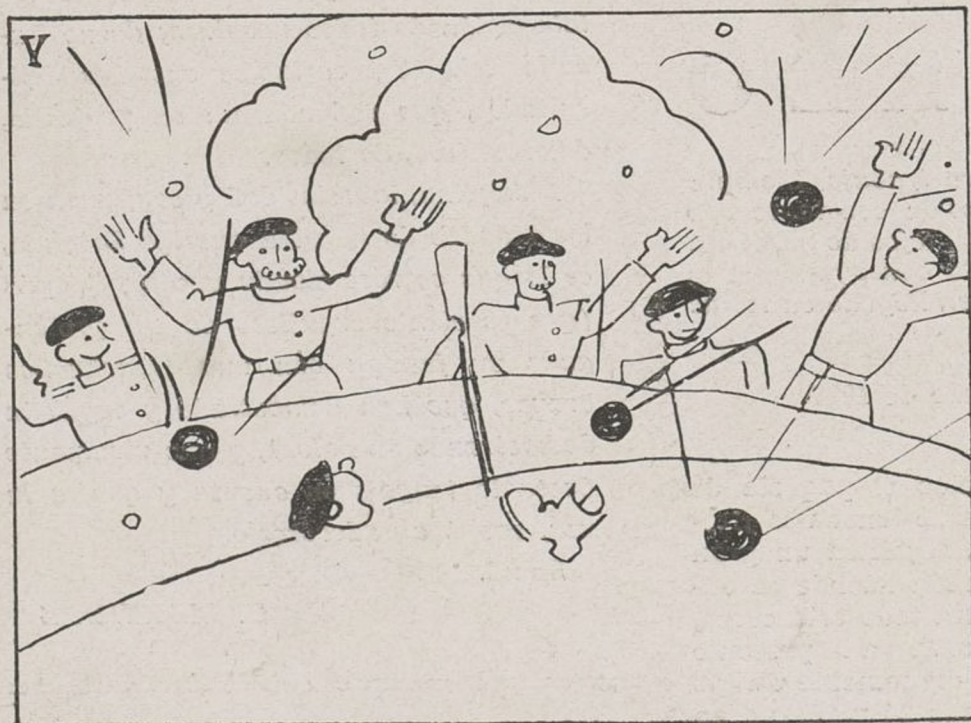
II  
Mussolini les ofrece trabajo a los italianos, y les dice (esto es de jerga) que todos son sus hermanos.



III  
Les da un cajón de “espagueti”, un saco y cuatro mendrugos, y con esta impedimenta los lleva como besugos.



IV  
Algunos días después les hace desembarcar con un fusil en el hombro, pero sin ganas de andar.



V  
Y se encuentran de repente en los campos alcarreños rodeados de metralla, fallidos todos sus sueños.



VI  
Y es el único trabajo este que tienen que hacer: ¡menudo trabajo es el trabajo de correr!